

no es sinónimo de hijo mayor. Todo hijo único, es primogénito. La palabra mayor al contrario, entraña necesariamente una comparación *major natu*, es decir que aventaja por la edad á los otros hijos de la misma familia. Primogénito, no expresa pues que sea el mayor comparado con otros, y en tal sentido está tomada la palabra, pues que se refiere á las prescripciones del Antiguo Testamento: Todo primogénito de los hijos de Israel, dice el Señor á Moisés, me pertenece en propiedad y lleva la marca de mi Santidad. Separareis, para que hagan mi porción, á todos los hijos del sexo masculino teniendo el carácter de primogenitura, y me los consagrareis." Dios exigía á los Judíos esta consagración en memoria de los prodigios obrados en su favor á la salida de Egipto cuando todos los primogénitos, desde el heredero de Faraon hasta el hijo del esclavo condenado á las obras más serviles, habian sido muertos en una sola noche. Los primogénitos eran la heredad del Señor, debían servir al templo; pero como todos eran excesivos para este oficio, Jehovah solo reservó los primogénitos de la tribu de Leví, ordenando que los de las otras tribus fueran siempre presentados al templo y rescatados por una ofrenda determinada; ved pues por qué se relacionaba el título de primogénito al nombre propio del hijo que habia tenido la primicia de una union legítima. La palabra primogénito excluye pues

los hijos anteriores, pero no indica que haya habido despues otros. Cuando se dice pues que Jesus es primogénito de María, tambien puede decirse que es el último que nació, porque estos términos no se excluyen.

Quede pues sentado que Jesus es el hijo único de María, porque convenia que así fuera. ¿Y por qué? Por que Dios siendo único, no puede tener mas que un hijo único, el que satisface tambien plenamente su amor; porque convenia que María no tuviera otro hijo, supuesto que era el único que la podia satisfacer en la tierra como en el cielo; porque el Espíritu Santo escogiéndola por su Esposa, no debía permitir que otro viniera á tomar posesion de su corazon; porque los inmensos favores con que Dios habia colmado á María, nunca debían hacer que su corazon se dividiera de aquella union eterna; y en fin, porque con su cuerpo, Dios habia ganado su corazon, y por cierto que Dios es muy celoso para asegurarse del amor único de ambos con exclusion de cualquier otro. No vemos, es cierto, que Dios haya exigido bajo este respecto, una promesa formal de María, porque era inútil, pues que ella habia hecho el voto de virginidad; y si consintió en ser Madre de Dios, fué solo para dar al mundo el Redentor. Y si tales eran sus disposiciones antes de la maternidad divina, es evidente que ellas fueron despues más fuertes é indestructibles. Ella apreciaba soberanamente la parte glo-

riosa que con esto le venia; sabía que habia sido el templo vivo de la divinidad, y aun con virtudes ordinarias ella habria desdeñado una segunda maternidad, por el temor, dice el papa Siricio, de injuriar al Espíritu Santo. En su corazon no podrian abrigarse tales proyectos y tales pensamientos, estaba absorbida por el amor de Dios hecho hombre que tenia sin cesar ante sus ojos. Antes de entregarse á un personaje, y á acciones que toda la tradicion le rehusa, era necesario primeramente examinar sus disposiciones; para decir que María no permaneció Virgen, como lo proclama la fé, era necesario rehusarle los sentimientos convenientes á la Madre de Dios, y atribuirle una alma más que vulgar. Que los enemigos de nuestras creencias lo crean así, no nos admira, pues que arrastrándose por la tierra y rechazando toda idea sobrenatural, atribuyen á los santos personajes los sentimientos que están en su corazon; nada ven más allá de este mundo; no admiten que se mire más alto que lo que ellos ven; se asemejan al cobarde desertor que no habiendo querido resistir en el combate, pretendiera que no hubo ningun herido en la lucha. Sería lo mismo que la aseveracion del ciego que negara la luz, sin más razon que porque no la vé.

María fué casada, sí, nosotros católicos altamente lo proclamamos: ¿pero quien es su esposo? ¿No lo dice el Evangelio, un hombre justo, es decir

un hombre inteligente y temeroso de Dios! Un ángel le habia revelado los designios del cielo sobre su casta esposa, lo habia iniciado en todos los misterios de la Redencion, y conocia el voto de María; ¿por qué pues atribuirle una alma y un pensamiento tan ageno á todo respeto de las cosas santas, exigiéndole su derecho sin temor de desagradar á Dios? ¿Cuán poco se da á conocer con esto la naturaleza de la Santidad! Un santo no se contenta con cumplir nomas los preceptos, él practica tambien los consejos; no solo teme ofender á Dios, procura tambien hacer todo lo que le puede agradar. San José sabía que toda su mision consistia en proteger y guardar á la Santa Familia; y si no hubiera sido fiel en su mision, no podria el Santo Evangelio decir que fué un varon justo ó lo que es peor, es necesario tener toda la impiedad posible para decir que María habia perdido su virginidad por el adulterio. Blasfemia absurda, porque Señor San José tenia buen sentido, tenia los ojos abiertos, y suficientes pruebas dió de todo antes de su matrimonio, y cuando conoció el embarazo de María. A vista de esta conducta, ved lo que hubiera sucedido á vista de una Esposa infiel.

Pero ah! con cuánto temor, con qué horror hemos escrito hasta llegar aquí. Preciso es, pues, que salgamos de este fango.

Jesucristo aconsejó la virginidad: la aunó en San Juan, la practicó en su

persona, la presentó como modelo en su Madre. María pues no solo es Virgen, sino que por ella, por su culto, y bajo su bandera, militan las vírgenes más puras: *Virgo virginum*.

A las antiguas heregías, que quieren secundar los herejes de nuestros tiempos, añaden estos nuevas dificultades. El Evangelio, dicen, esta concebido así: Antes que José y María se uniesen, *antequam convenirent*. Que se tomen estas palabras en el sentido carnal únicamente, consentiremos en ésto, no obstante que muchos intérpretes y SS. Padres se opongan á ello. Así pues, toda la dificultad reposa sobre la palabra *antequam*, antes qué. Mas esta expresion jamas implica una consecuencia necesaria, y por consiguiente no quiere decir que lo que no tuvo lugar entonces, lo tenga despues. Prueba tenemos de lo dicho en el Evangelio de San Márcos. Nuestro Padre celestial, dice Jesucristo, sabe lo que os es necesario antes que se lo pidais, es decir Dios sabe lo que es necesario al pecador obstinado que no le pide, ni le pedirá jamás. Si un amo dijera: Mis criados han terminado su trabajo antes que yó pusiera en él mis manos, no se sigue de aquí que el amo trabajaria despues. De que María pues, haya concebido por obra del Espíritu Santo antes de su union con Sr. S. José, no se sigue que concebiria de nuevo, porque aquí el Evangelio dice simplemente 'o que no tuvo lugar, y no lo que tendrá lugar despues.

Poco despues dice el Evangelio: *Non cognoscebat, eam donec peperit filium*. Se podria con San Juan Crisóstomo responder que Sr. S. José no conocia suficientemente á María antes del nacimiento del Salvador, porque los prodigios que tuvieron lugar entonces le hicieron comprender mejor el precio del tesoro de que era depositario; pero dejemos á un lado esta interpretacion que no agrada á Suarez, y tomemos la palabra *cognoscebat* en el sentido ordinario y carnal que tiene en la Escritura. Traducirémos pues así este pasaje: Sr. S. José respeta la virginidad de María hasta aquella época; pero no se sigue que la haya conocido despues, tanto más cuanto que la palabra *donec*, se toma algunas veces por jamas. Noé soltó al cuervo, se dice en el libro del Génesis, y este no vuelve hasta que, *donec*, las aguas desaparecieron. De que el cuervo no volviera mas á la arca antes que Noé saliera de ella, no se sigue que él volvió á ella en seguida. Sería necesario estar dotado de un genio muy raro para hacer tal interpretacion.

Pero mejor vengamos al fin que se propone el Evangelio: Dios que es el Padre del Verbo en el cielo, ha querido ser su Padre tambien en su nacimiento temporal. Con nadie quiere dividir el honor de la paternidad. Pa-

[Continuará].

COLECCION

DE

Documentos Eclesiásticos.

Imp. de N. Parga.

Resp., Tomas Gonzalez.

TOM. 3. Guadalajara, Marzo 22 de 1882. NUM. 40.

SECCION I.

Disposiciones generales de la Iglesia.

SAGRADA Congregacion del Indice.

La Sagrada congregacion, con fecha 8 de Diciembre del año próximo pasado, prohibió la lectura de los libros siguientes,

1.º Discurso del profesor Dr. Pedro Knoodt pronunciado el 14 de Febrero de 1880, sobre la Encíclica tomística del Sr. Leon XIII de 4 de Agosto de 1879, en Bon, y allí impreso en aleman.

2.º Vida de Antonio Günter, por Pedro Knoodt. 2 volúmenes. Viena, 1881.

3.º Sobre la enseñanza religiosa á los niños segun los dictámenes de la filosofía científica, por Pedro Siciliani, profesor de filosofía en la Universidad de Bolonia, 4.ª edicion re-

visada y aumentada. Bolonia 1881

4.º La ciencia en la educacion, 2.ª edicion enteramente refundida, aumentada y con el retrato del autor. Bolonia, 1881.

5.º La religion y los partidos extremos. Estudios de Cándido Arasieve. 1 volumen. Lecce 1881.

6.º La infalibilidad del Romano Pontífice y el concilio ecunémico Vaticano. Diálogo entre un teólogo y un racionalista, por Roque Bombelli. Milan, 1872.

Historia crítica del origen y devolucion del dominio temporal de los Papas, escrita con documentos originales y auténticos. Roma 1877. Prohibido en 12 de Julio de 1877, el autor Bombelli ántes de morir se sujetó y reprobó la obra.

En la misma sesion, la dicha Congregacion resolvió lo siguiente:

¿Acaso los libros denunciados y rechazados (no prohibidos) por la dicha Congregacion, deben tenerse por inmundos de todo error contra la fé y las costumbres?